

José Ortega y Gasset y Jaime Benítez Rexach El encuentro en Aspen, 1949

Jorge Rodríguez Beruff

Resumen

Este artículo investiga cómo el Canciller de la Universidad de Chicago, Robert M. Hutchins y sus colegas organizaron en 1949 un evento internacional transatlántico en la pequeña ciudad de Aspen, Colorado. Hutchins invitó a José Ortega y Gasset, por entonces reconocido intelectualmente en los círculos académicos de Estados Unidos, y a Albert Schweitzer como principales oradores. Este evento cultural fue ampliamente promovido utilizando técnicas modernas de relaciones públicas que hicieron que los oradores se dieran a conocer a un público amplio en los Estados Unidos. Hutchins invitó al rector de la Universidad de Puerto Rico Jaime Benítez Rexach, quien se consideraba discípulo de Ortega. En este contexto, Ortega y Benítez se reunieron por primera vez. Se investiga este encuentro entre las importantes redes de Hutchins, Ortega y Benítez y el posterior viaje a Nueva York, donde Ortega conoce al recién elegido gobernador Luis Muñoz Marín.

Palabras clave

Ortega y Gasset, Jaime Benítez, Universidad de Chicago, Universidad de Puerto Rico, Instituto de Humanidades, diplomacia, redes intelectuales

Abstract

This article investigates how University of Chicago Chancellor Robert M. Hutchins and his colleagues organized an international transatlantic event in 1949 in the small town of Aspen, Colorado. Hutchins invited José Ortega y Gasset, then intellectually renowned in United States academic circles, and Albert Schweitzer as keynote speakers. This cultural event was widely promoted using modern public relations techniques that made the speakers known to a wide audience in the United States. Hutchins invited the rector of the University of Puerto Rico Jaime Benítez Rexach, who considered himself a disciple of Ortega. It was in this context that Ortega and Benítez met for the first time. This meeting between the important networks of Hutchins, Ortega and Benítez and the subsequent trip to New York, where Ortega met the newly elected governor Luis Muñoz Marín, is investigated.

Keywords

Ortega y Gasset, Jaime Benítez, University of Chicago, University of Puerto Rico, Institute for Humanities, diplomacy, intellectual networks

Jaime Benítez Rexach conoció a su maestro José Ortega y Gasset en junio de 1949 en un evento de gran relevancia política y cultural en Aspen, Colorado. Robert Hutchins el Canciller de la Universidad de Chicago –y Benítez lo llama “antiguo amigo”– lo invitó personalmente. El entonces rector de la Universidad de Puerto Rico viajó acompañado por Emilio S. Belaval,

Cómo citar este artículo:

Rodríguez Beruff, J. (2023). José Ortega y Gasset y Jaime Benítez Rexach. El encuentro en Aspen, 1949. *Revista de Estudios Orteguianos*, (46), 109-120.
<https://doi.org/10.63487/reo.75>

Revista de
Estudios Orteguianos
N° 46. 2023
mayo-octubre



hispanófilo y admirador de Ortega¹. Belaval era miembro del nuevo Consejo Superior de Enseñanza que supervisaba Benítez como rector. Probablemente eran los únicos caribeños o latinoamericanos convocados a ese evento transatlántico. Benítez narra que en Aspen apenas podía haber diez personas que supieran español entre los cientos de asistentes. Ya estaba en marcha desde 1942 la Reforma Universitaria en Puerto Rico inspirada, según Benítez, en el pensamiento de Ortega. En una conferencia en Madrid publicada en Puerto Rico, Soledad Ortega argumentó que las dos únicas instituciones educativas que implantaron las ideas de su padre fueron la Universidad de Puerto Rico y el *Aspen Institute for Humanistic Studies*².

Luego de sus estudios de leyes en Georgetown, Benítez obtuvo en 1939 una Maestría en Artes en el Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Chicago. Su tesis, sobre la filosofía política de Ortega y Gasset, se titula *The Political and Philosophical Thought of José Ortega y Gasset*. Para esos años la Universidad de Chicago estaba en una gran transformación institucional que incluyó el fortalecimiento del programa subgraduado con el concepto de Estudios Generales. El rector de Chicago era Robert Maynard Hutchins, un reformador universitario promotor de la educación superior. Benítez estableció una amistad muy cercana con Hutchins. Debemos mencionar que Benítez no fue el único ni el primer estudiante que estudiara en Chicago por esa época y luego se destacara académicamente.

Sobre su encuentro intelectual con Ortega, Benítez relata que el rector Thomas E. Benner fue quien le invitó a que se hiciera cargo del curso de Civilización Contemporánea que enseñaba el profesor Charles Rogle. Este curso probablemente estaba basado en el del mismo nombre en la Universidad de Columbia. Todos los textos de ese curso eran en inglés y el nuevo profesor, recién graduado de Georgetown, tuvo que esforzarse para recuperar su español.

Leí todos los escritos de españoles de la nueva generación. Lo hice sin descanso, con entusiasmo e irritación creciente. Ortega se convirtió en maestro y contrincante principal en mi salón de clase. Para 1935, su *Rebelión de las masas*, su *Mirabeau o el político*, su *Rectificación de la República* eran lecturas obligadas en mi curso de Civilización Contemporánea (...).

Durante la década del treinta no se alejó nuestra atención de España (...). Los intelectuales puertorriqueños hicimos causa común con los leales³.

¹ Para un excelente análisis del proyecto de Aspen y la participación de Ortega, ver James SLOAN ALLEN, *The Romance of Commerce and Industry*. Chicago: The University of Chicago Press, 1983, capítulos 6-10.

² Soledad ORTEGA, "Ortega y Puerto Rico" (Charla en el acto académico de clausura del XV Curso del Seminario de Cultura Puertorriqueña en el Club de Prensa de Madrid), *El Nuevo Día*, 7 de julio de 1979, pp. 20-37.

³ Jaime BENÍTEZ, "Puerto Rico y su universidad", en Fondo Jaime Benítez Rexach, Colección Puertorriqueña, Biblioteca General de la Universidad de Puerto Rico, Río Piedras.

En 1948, Robert M. Hutchins, Giuseppe Antonio Borgese, Arnold Bergstrasser y Walter Paul Paepcke hicieron una convocatoria mundial para celebrar el bicentenario de Goethe. Borgese, refugiado italiano, había promovido, junto con Arnold Bergstrasser, quien se había exilado de Alemania en 1937 para enseñar en Claremont College, un proyecto de colaboración entre la Universidad de Chicago y la Universidad Goethe de Frankfurt. Bergstrasser fue uno de los fundadores del *Deutscher Akademischer Austauschdienst* (DAAD) para el intercambio académico internacional, programa que se fundó en 1925 y se restableció en 1950 con el apoyo del profesor de Harvard Carl J. Friedrich⁴.

Bergstrasser estaba trabajando en ese momento en la edición de las obras completas de Goethe. Después de la guerra regresó a Alemania y enseñó en varias universidades hasta que recibió una cátedra en la Universidad de Friburgo. Ejerció una gran influencia intelectual en la Alemania de posguerra y en la educación en general.

Paepcke, por otro lado, era un empresario filantrópico, de ascendencia alemana, propietario de la *Container Corporation of America*, miembro de la Junta de Síndicos de la Universidad de Chicago. Además de mecenas de las artes era un entusiasta colaborador de Hutchins en la creación de un instituto humanístico en Aspen donde Paepcke había comprado terrenos. *Aspen Institute for Humanistic Studies*, como fue nombrado, contribuiría a poner en el mapa al bello pero apartado pueblo como un lugar de encuentro cultural y educativo, atrayendo a turistas e inversionistas.

Giuseppe Antonio Borgese había publicado en 1937 una denuncia del fascismo y, con la colaboración de Hutchins, había establecido la revista *Common Cause* como parte del Comité para Redactar una Constitución Mundial (*Committee to Frame a World Constitution*)⁵. Su esposa, Elisabeth Mann, era la hija de Thomas Mann, el novelista alemán, otro refugiado del fascismo que colaboró en el evento de Aspen. El filósofo Mortimer Adler, estrecho colaborador de Hutchins, también contribuyó a inspirar el proyecto de Goethe.

La convocatoria para el evento en Aspen, Colorado, fue para los días 27 de junio a 16 de julio de 1949. Concurrentemente, se creó una *Goethe Bicentennial Foundation* cuya presidencia honoraria la ocupó el expresidente de Esta-

Al final de este texto aparece una anotación de Benítez que lee: “Este ensayo cubre el aspecto personal de la relación con Ortega, pero atiende su influencia en el desarrollo de los cursos básicos”.

⁴ Llama la atención que el profesor Friedrich, un importante actor de las políticas universitarias de Guerra Fría en Alemania, luego sería el principal consultor jurídico para la Asamblea Constituyente, presidida por Jaime Benítez, que formuló la Constitución del Estado Libre Asociado.

⁵ Giuseppe A. BORGESE, *Goliath. The march of Fascism*. Nueva York: The Viking Press, 1937, [online]. Dirección URL: <https://ia801602.us.archive.org/4/items/in.ernet.dli.2015.156760/2015.156760.Goliath-The-March-Of-Fascism.pdf>. [Consulta: 3, julio, 2021].

dos Unidos Herbert Hoover y era dirigida por Robert Hutchins. Su junta de directores parece un *Who's who* del mundo académico, cultural, empresarial y político de la época⁶.

En ese momento se discutía cómo desarrollar las relaciones culturales y académicas con Alemania e influir en la reforma de su sistema universitario. El tema del nazismo remanente en las universidades, particularmente en Heidelberg, y las estrategias de desnazificación eran un asunto candente. Además de la Universidad de Chicago, otras universidades como Harvard, Yale y Columbia estaban involucradas en las políticas culturales hacia Alemania en lo que se llamó “diplomacia total”.

Por ejemplo, la Universidad Libre de Berlín se fundó en 1948 con el apoyo de las autoridades militares bajo el general Lucius Clay, a recomendación del profesor Carl J. Friedrich de Harvard, y con el endoso de fundaciones estadounidenses como la Fundación Rockefeller y la Fundación Ford⁷. La Universidad Libre de Berlín recibió un *grant* de \$1.309.500 de esa Fundación para infraestructura de “diseño moderno”. Fue uno de los primeros *grants* de la Ford en Europa, fundación de la cual fue Robert Hutchins vicepresidente⁸. La Universidad de Chicago cultivó las relaciones con la Universidad Goethe de Frankfurt.

Además, según el académico suizo Eduard Fueter, estaba en marcha la implantación de los Estudios Generales (usándose el concepto de *studium generale* y no el de *Allgemeinebildung* o “educación general”) en varias universidades siguiendo las recomendaciones de una Comisión Internacional para la reforma de la Universidad creada en la zona británica. El concepto de *Allgemeinebildung* había quedado en descrédito durante el fascismo⁹, en referencia a las universidades católicas alemanas en cuanto a los Estudios Generales.

El evento dedicado a Johan Wolfgang von Goethe reunió en Aspen a Albert Schweitzer, José Ortega y Gasset, Stephen Spender, Ernest R. Curtius,

⁶ Para la convocatoria y la fundación ver online la dirección URL: [https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.\\$b459931&view=1up&seq=9](https://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uc1.$b459931&view=1up&seq=9). [Consulta: 3, julio, 2021].

⁷ Udi GREENBERG, “Germany’s postwar re-education and its Weimar intellectual roots”, *Journal of Contemporary History*, vol. 46, n.º 1 (2011), pp. 10-32.

⁸ Naomi VERBONG ROLAND, German Historical Institute, “Funding transatlantic exchange between the arts and politics”, en *Ford Foundation* [online]. Dirección URL: <http://www.transatlanticperspectives.org/entry.php?rec=130>. [Consulta: 3, julio, 2021].

⁹ No podemos discutir más ampliamente este tema que fue objeto de controversia en Alemania. Lo explica el profesor de Zúrich, Eduard FUETER, “El *Studium Generale*, interpretación, necesidad, evolución”, *Revista de Educación*, vol. III (1953), pp. 7-13. Es interesante que este artículo se publicara en Madrid bajo el franquismo. Por otro lado, Walter H. RÜEGG hace un análisis muy detallado de este tema en “Humanism and *Studium Generale* in german higher education”, *El Diario de Educación General*, vol. 8, n.º 3 (1955), pp. 137-165. También Craig K. PEPIN, “Dilettantes and over-specialization”, *History of Education Quarterly*, vol. 45, n.º 4 (2005), pp. 604-614.

Robert M. Hutchins, Thornton Wilder, amigo personal de Hutchins, Arthur Rubenstein, la Sinfónica de Minneapolis, el violonchelista Gregor Piatigorsky, los violinistas Nathan Milstein y Erica Morini y la cantante Dorothy Maynor. Entre las personalidades que asistieron estaba Ernest Hocking, el filósofo de Harvard, Charles J. Burkhardt, el historiador que era embajador de Suiza en Francia, Gerardus Van der Leeuw, de la Universidad de Groningen, Baker Fairley, experto en Goethe de la Universidad de Toronto, Halvadan Khot, ex-ministro de Exteriores de Noruega, Jean Canu de Francia, y Elio Gianturco de Italia, además de un público de 2.000 personas (aunque para Benítez fueron 5.000). La capacidad de convocatoria de la red de Robert Hutchins era sumamente considerable como lo demuestra haber congregado a una audiencia tan diversa y destacada.

El evento, sin embargo, no estuvo exento de controversia. Karl Jaspers, quizás la principal figura intelectual de la Alemania de posguerra, fue el gran ausente del evento y no estaba de acuerdo con que se utilizara acríticamente a Goethe como un símbolo de la transformación alemana en la posguerra. Jaspers argumentó en 1947 que para Alemania reapropiarse de Goethe era necesario verlo en sus limitaciones y no acercarse a él como si nada hubiera ocurrido en la alta cultura alemana¹⁰.

En 1949, uno de los más destacados participantes alemanes de la conferencia de Aspen, Ernest R. Curtius, atacó acremente a Jaspers por su adhesión al existencialismo, su planteamiento sobre la culpa colectiva alemana y hasta su decisión, basada en consideraciones de seguridad personal, de salir de Alemania e irse a Basilea, Suiza, a enseñar. Le acusó de querer ser un nuevo Alexander von Humboldt haciendo referencia a su libro *Die Idee der Universität (La idea de la universidad)*, publicado en 1923 y que había sido reeditado en 1946¹¹.

En el momento de la invitación a Ortega en 1948, este se encontraba en Madrid estableciendo con su principal colaborador Julián Marías un Instituto de Humanidades que pretendía mantenerse con las matrículas de sus conferencias y cursillos. En el evento en Aspen, el filósofo aprovecha para discutir la situación de los intelectuales en Alemania y otros países europeos bajo el fascismo. Es el primer evento donde interviene una serie de conferencias sobre Goethe que tratan, en el fondo, sobre cuál debía ser la política cultural europea en la posguerra. Luego de Aspen ofreció conferencias sobre Goethe en

¹⁰ Citado en Egon SCHWARZ, "Ortega y Gasset and German Culture", *Monatshefte*, vol. 49, n.º 2 (1957), p. 91.

¹¹ En la correspondencia entre Hannah Arendt, entonces en el New School for Social Research en Nueva York, y su maestro Karl Jaspers se comentó con desprecio el evento de Aspen alegando que se trataba de un intento de Walter Paepcke para valorizar los terrenos que había comprado en ese "ghost town" que nadie conocía. Arendt también puso en duda la reputación antifascista de Bergstrasser. Hannah ARENDT y Karl JASPERS, *Correspondence. 1926-1969*. Nueva York: Harcourt, 1992, pp. 714-715.

Hamburgo y Berlín “a pocos metros de la línea donde impera la gran banalidad que es la interpretación económica de la historia”¹².

El numeroso público reunido en Aspen se cobijó bajo una enorme carpa diseñada por el arquitecto Eero Saarinen que no impidió que los asistentes se mojaran por la lluvia. El concepto era una actividad interdisciplinaria que abarcara el diseño, la filosofía, la literatura y otros campos. Además, se llevó a cabo una intensa campaña de relaciones públicas antes y después del evento, que capitalizó la presencia de Schweitzer y Ortega, para proyectarlo como un gran evento cultural nacional.

La conferencia de Ortega sobre Goethe, traducida por Thornton Wilder, fue un éxito, aunque no se entendiera muy bien, y aumentó el reconocimiento que el filósofo ya tenía en Estados Unidos. Jaime Benítez le llama a Wilder “enigmático” como traductor y dice de su traducción de la conferencia tener “precisión poética”¹³. Ortega fue agasajado en la nueva residencia que tenía el actor Gary Cooper en Aspen con quien intercambió camisas. También visitó Nueva York con Jaime Benítez, sirviéndole, según él, de *cicerone*.

En el periódico oficial de la Universidad de Puerto Rico, *Universidad*, se publica el 31 de agosto de 1949 una foto de un sonriente Benítez junto a Ortega en alguna calle de Nueva York. En el calce de esta foto se lee, “el gran filósofo español accedió a visitar la Universidad de Puerto Rico durante el segundo semestre del actual año académico para dictar una serie de doce conferencias y celebrar un seminario en el que participarán miembros del claustro universitario”. En ese número, que significativamente reseña en primera plana la admisión de 8.000 estudiantes a los colegios del campus de Río Piedras, con una foto de Jaime Benítez en el Teatro Universitario dirigiéndose a los nuevos estudiantes, se destaca el encuentro de Benítez y Ortega en Aspen y Nueva York. Además de la foto con Ortega, se reproduce íntegramente un editorial del periódico *El Mundo* del 31 de julio de 1949 titulado “La visita de Ortega y Gasset”, que probablemente fue gestionado por el propio Benítez, que también se refiere al encuentro en Aspen con “una destacada figura de nuestra raza” y el compromiso de venir a Puerto Rico para un apretado programa de actividades, que nunca se realizaría¹⁴. El joven rector no perdió la oportunidad para hacer relaciones públicas en el encuentro en Aspen y Nueva York con su maestro.

Según Soledad Ortega, esa visita a Nueva York duró toda una semana “en la que, en conversaciones interminables, Jaime va precisando en su mente el

¹² José ORTEGA Y GASSET, “Alrededor de Goethe” (1949), en *Obras completas*, 10 vols. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus, tomo VI, p. 574.

¹³ Jaime BENÍTEZ, “El Ortega que conocí” (Palabras en el Ateneo Puertorriqueño el 19 de enero de 1984), reproducido en *Discursos*. San Juan: Universidad Interamericana de Puerto Rico, 2002, p. 93.

¹⁴ *Vid. Universidad*, 31 de agosto de 1949, pp. 1-3. Agradezco al bibliotecario Javier Almeyda Loucil haberme señalado esta fuente.

modo como va a llevar a la práctica en dicha universidad ideas que ya conoce por los escritos del filósofo”¹⁵. En realidad, Benítez ya había implantado algunos de los conceptos de Ortega, particularmente con la creación de la División de Estudios Generales en 1943 y su transformación en Facultad en 1945.

La estadía en Nueva York incluyó una animada comida entre, al menos, Jaime Benítez, José Ortega y Gasset, Luis Muñoz Marín, el primer gobernador puertorriqueño recién elegido en 1948, y quizás Emilio Belaval. No quedó constancia de todo lo discutido allí ni todos los componentes del “grupo de puertorriqueños”, pero Benítez da cuenta de algunos detalles interesantes. La comida se llevó a cabo en el Hotel Plaza, preferido por Muñoz Marín. En la conversación este había respaldado la gestión de Fernando de los Ríos como embajador en Washington de la República Española y exaltado la figura de Mahatma Gandhi. Según Benítez, Ortega observó que su admiración por Gandhi “no nos permitía salvar la enorme distancia entre los difíciles problemas del mundo de Occidente, Puerto Rico inclusive, y los abrumadores problemas de la India”. Muñoz por su parte respondió: “llegará el día en que sean los mismos”¹⁶. Más adelante en su narración Benítez señala que concertaron el próximo viaje a Puerto Rico y le ofreció que se citarían en Puerto Rico “a los filósofos y pensadores de Europa y América que usted quiera congregarse” con el apoyo de la Fundación Ford y del *Fund for the Advancement of Education* (Fondo para el Adelanto de la Educación), que posiblemente ya controlaba Robert Hutchins.

Ese encuentro muestra cómo se intersecaban las redes intelectuales y las redes políticas, así como la importancia que se le adscribía al vínculo con el filósofo español. Ortega también dejó constancia de la comida en Nueva York en una carta manuscrita que envió a Luis Muñoz Marín el 29 de agosto de 1955, donde se refiere al momento de su encuentro y dice haber compartido con “un grupo de amigos”.

Excelentísimo Sr. Don Luis Muñoz Marín

Mi ilustre amigo:

Deploro vivamente no encontrarme en Madrid durante estos días que va usted a permanecer ahí. Hubiera querido saludarle efusivamente e intentar atenderle como corresponde a su persona y en recuerdo de todas las bondades que hace seis años, en Nueva York, usted me dedicó.

¹⁵ Soledad ORTEGA, “Ortega y Puerto Rico”, ob. cit., p. 37.

¹⁶ Jaime BENÍTEZ, “El Ortega que conocí”, ob. cit., p. 95. Pude completar mi descripción de la parte de Nueva York del encuentro por una información que me proveyó el historiador Luis Agrait por vía de Silvia Álvarez. También el colega Julio Quirós de la Fundación Luis Muñoz Marín me dio acceso a las cartas de Ortega y su hija sobre ese histórico encuentro.

Desde entonces he seguido con interés las actuaciones de su vida pública que han sido tan fructíferas para Puerto Rico.

Conservo la mejor memoria de aquellos días neoyorkinos y de nuestra convivencia con aquel grupo de amigos con quienes me sentí unido como si fueran tan españoles como yo¹⁷.

Ortega concluye deseándole una buena estadía en Madrid y diciéndole que “cuento con poder hacerle una visita en Puerto Rico”¹⁸. El 25 de octubre de 1955 su hijo José Ortega Spottorno le escribió a Jaime Benítez pidiéndole que le comunicara al gobernador Luis Muñoz Marín que esa atenta carta manuscrita fue el último texto que escribió Ortega¹⁹.

La obra de Ortega era conocida en los Estados Unidos. *La rebelión de las masas* había sido traducida al inglés y publicada como *The Revolt of the Masses* en 1932. En 1944 se había publicado una traducción de *Misión de la universidad* que llevó a Mortimer Adler a reconocer la cercanía de las ideas del filósofo español con el plan de Hutchins en la Universidad de Chicago²⁰. La edición inglesa de ese libro fue reseñada muy favorablemente por el propio Robert M. Hutchins diciendo que la propuesta buscaba revolucionar (“turn upside down”) la universidad existente²¹.

Ortega había escrito en 1932: “No; todavía no se puede definir el ser americano por la sencilla razón de que aún no es, aún no ha puesto irrevocablemente su existencia a un naípe, es decir, a un modo de ser hombre determinado. (...) De aquí que me pareciese imperdonable la confusión padecida por Europa al creer que América podía representar una norma nueva de vida”²². El pensamiento orteguiano se había asociado en América Latina a corrientes de pensamiento que pugnaban contra la influencia cultural del norte anglosajón, aunque él tomó distancia del nacionalismo latinoamericano. Ahora, después de la guerra mundial en que ese país salió triunfante, expresó que Europa estaba en crisis y que podía aprender mucho de Estados Unidos. En la emergente Guerra Fría, Ortega hizo clara su postura a favor de la alineación de Europa con Estados Unidos.

Este evento de Aspen permitió establecer un mayor vínculo entre la importante red académica y cultural que había construido Hutchins y la de José

¹⁷ Carta de José Ortega y Gasset a Luis Muñoz Marín, 29 de agosto de 1955. Archivo de la Fundación Luis Muñoz Marín.

¹⁸ *Idem*.

¹⁹ Carta de José Ortega Spottorno a Jaime Benítez, 25 de octubre de 1955. Archivo de la Fundación Luis Muñoz Marín, en el mismo expediente con notas a mano explicativas.

²⁰ José ORTEGA Y GASSET, *Mission of the University*. Traducción de Howard Lee Nostrand. Princeton: Princeton University Press, 1944.

²¹ Robert M. HUTCHINS, “Review *Mission of the University*”, *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 239 (1945), pp. 217-220.

²² José ORTEGA Y GASSET, “Sobre los Estados Unidos” (1932), V, 44.

Ortega y Gasset. Este estaba de vuelta en Madrid en el Instituto de Humanidades que había establecido con Julián Marías. La importancia que se le adscribía a ese encuentro con Ortega se evidencia en que Walter Paepcke consultó a Ortega sobre el carácter que debía tener el instituto que estaba desarrollando en Aspen. Este le recomendó que no creara una universidad, sino que siguiera el modelo del Instituto de Humanidades que desde 1948 desarrollaba con Julián Marías en Madrid²³. Paepcke luego mantuvo correspondencia por varios años con Ortega²⁴.

Jaime Benítez jugó un papel importante en ese encuentro transatlántico entre las poderosas redes de Hutchins y Ortega en el contexto de la Guerra Fría. Acababa de imponerse en una larga huelga estudiantil en la Universidad de Puerto Rico matizada por la dinámica de la Guerra Fría. Según Iris Zavala, Benítez había asistido a un congreso de universidades celebrado en Utrecht a principios de abril de 1948, que se celebró en un momento álgido de la Guerra Fría, ya que pocas semanas después comenzaría el bloqueo soviético de Berlín (de junio de 1948 a mayo de 1949)²⁵.

La Doctrina Truman, que prometía asistencia a los países amenazados por el comunismo, fue enunciada el 12 de marzo de 1947 en un discurso al pleno del Congreso. El ambicioso Plan Marshall para la reconstrucción económica e institucional de Europa había sido anunciado por el Secretario de Estado, George Marshall, en un discurso en la ceremonia de graduación de la Universidad de Harvard. El bloqueo de Berlín por la URSS terminó el 12 de mayo de 1949 dando paso a la partición de Alemania y la creación de la República Federal Alemana (RFA) al fundirse las tres zonas aliadas en un nuevo estado en septiembre de 1949 luego de un proceso constitucional, y, por otro lado, la República Democrática Alemana (RDA). Se estaba conformando la geografía de la Guerra Fría en Europa y la lucha en el terreno de la cultura era crucial. Los soviéticos planificaban su propia celebración del bicentenario de Goethe en Weimar a la vez que auspiciaban en ese momento la creación de la República Democrática Alemana (RDA) en su zona²⁶.

²³ El intercambio entre Ortega y Paepcke sobre la fundación del Instituto de Aspen fue objeto de una publicación conjunta entre la *Revista de Occidente* y Aspen. Soledad ORTEGA, "Ortega y Puerto Rico", ob. cit., p. 37.

²⁴ Esa correspondencia se inició el 5 de octubre de 1949 con una carta de Walter P. Paepcke a Ortega y concluyó el 18 de febrero de 1954. Está disponible en el Archivo de José Ortega y Gasset en la Fundación Ortega-Marañón en Madrid.

²⁵ Iris M. ZAVALA, "El proyecto universitario del Rector Jaime Benítez y el pensamiento de Ortega y Gasset", *Revista Cayey*, n.º 99 (2019), pp. 51-54. El evento al que se refiere Zavala fue convocado por la UNESCO y el gobierno holandés. Asistieron 200 representantes de universidades de todo el mundo. De ese evento surgió la *International Association of Universities* (IAU).

²⁶ Liping BU, "Educational exchange and cultural diplomacy in the Cold War", *Journal of American Studies*, vol. 33, n.º 3 (1999), pp. 393-415. Para el contexto político del evento de Aspen,

Aunque muchos de los planes que se hicieron en Aspen no pudieron realizarse, la relación con Hutchins le dio una importante cobertura política al proyecto de Ortega en Madrid, al que Benítez apoyaba usando la considerable influencia del primero en el mundo de las fundaciones estadounidenses²⁷. El rector puertorriqueño trató de conseguir financiación de la Fundación Rockefeller para el Instituto de Humanidades pero Ortega no lo aceptó²⁸.

Soledad Ortega resume su visión del significado de este evento de Aspen de 1949, destacando el papel del “grupo de Chicago” y de Mortimer Adler²⁹.

Benítez nunca logró que Ortega visitara la universidad, aunque su hija Soledad Ortega asegura que el viaje a Puerto Rico estaba en su agenda, pero a través de Ortega conoció a Julián Marías a quien invitó a Puerto Rico. Aparentemente Benítez conoció a Marías durante un viaje a España en 1954 y luego lo traería desde Yale a la Universidad de Puerto Rico para ofrecer un ciclo de conferencias³⁰.

Sobre Marías, Benítez le escribiría el 17 de julio de 1956 a John Marshall, director asociado de Humanidades de la Fundación Rockefeller para que se le financiara por dos años la redacción de un libro sobre Ortega.

Julián Marías es una especie de Mortimer Adler no beligerante, abiertamente católico, muy amable y poético. Lo que se rumora [sic.] de que escribe a sus amigos en griego es falso, sólo en latín y eso en sus días estudiantiles³¹.

Consiguió 17.000 dólares de la Rockefeller para que Marías trabajara en ese y otros proyectos desde Madrid. Julián Marías, María Zambrano y Antonio Rodríguez Huéscar, entre otros académicos españoles, jugaron un papel de nexo entre Ortega y Benítez. El biógrafo de Ortega, Javier Zamora, señala lo siguiente sobre Benítez: “entre Ortega y la Fundación Rockefeller hizo de mediador Jaime Benítez, rector de la Universidad de Puerto Rico, que se vio con Ortega en Estados Unidos”³². También promovió la *Revista de Occidente*, así como otras publicaciones del Instituto de Humanidades.

véase Tony JUDD, *Postwar. A history of Europe since 1945*. Londres - Nueva York: Penguin Books, 2005, pp. 89-147.

²⁷ Javier ZAMORA BONILLA, *Ortega y Gasset*. Barcelona: Plaza & Janés, 2002, pp. 620-621.

²⁸ Paolo SCOTTON, “El Instituto de Humanidades entre realidad y utopía: un ejemplo del reformismo cultural orteguiano”, *Revista de Estudios Orteguianos*, n.º 40 (2020), pp. 199-212.

²⁹ Soledad ORTEGA, “Ortega y América”, *Quinto Centenario*, ejemplar dedicado a: “Ortega y América”, n.º 6 (1983), pp. 5-12.

³⁰ Emilio F. RUIZ, “Dos orteguianos en la Universidad de Puerto Rico: Jaime Benítez y Julián Marías”, *Revista de Estudios Orteguianos*, n.º 32 (2016), pp. 105-139.

³¹ Citado en Servando ORTOLL y Annette RAMÍREZ, “Julián Marías, Jaime Benítez y la Fundación Rockefeller”, *Estudios*, vol. 4, n.º 76 (2006), p. 19.

³² Javier ZAMORA BONILLA, *Ortega y Gasset*, ob. cit., p. 620.

Por otro lado, el contacto de Hutchins con Ortega y Gasset y Julián Marías contribuyó a abrirle las puertas a esa fundación para la promoción de proyectos culturales y académicos en la España de Franco. La Fundación Ford, a recomendación de Hutchins, invitó a Ortega a un encuentro en Londres en 1953 para discutir el establecimiento de un centro de estudios sobre Estados Unidos³³. Fue en el encuentro organizado por Robert Hutchins en Aspen entre Jaime Benítez, su discípulo consecuente y leal, y su maestro Ortega que se forjó una relación en que Puerto Rico jugó un importante papel pero que tuvo un carácter transatlántico. ●

Fecha de recepción: 03/07/2021

Fecha de aceptación: 16/11/2021

■ REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes documentales:

Archivo de la Fundación José Ortega y Gasset – Gregorio Marañón.
 Archivo de la Fundación Luis Muñoz Marín.
 Archivo Digital de la Universidad de Chicago.
 Fondo Jaime Benítez Rexach, Colección Puertorriqueña, Biblioteca General de la Universidad de Puerto Rico.
 Revista *Universidad*.

Publicaciones:

ARENDET, Hannah y JASPERS, Karl (1992): *Correspondence. 1926-1969*. Nueva York: Harcourt.
 BENÍTEZ, Jaime (2002): "El Ortega que conocí" (Palabras en el Ateneo Puertorriqueño el 19 de enero de 1984), reproducido en *Discursos*. San Juan: Universidad Interamericana de Puerto Rico.
 BORGESSE, Giuseppe A. (1937): *Goliath. The march of Fascism*. Nueva York: The Viking Press.

Bu, Liping (1999): "Educational exchange and cultural diplomacy in the Cold War", *Journal of American Studies*, vol. 33, n.º 3, pp. 393-415.
 FUETER, Eduard (1953): "El *Studium Generale*, interpretación, necesidad, evolución", *Revista de Educación*, vol. III, pp. 7-13.
 GREENBERG, Udi (2011): "Germany's postwar re-education and its Weimar intellectual roots", *Journal of Contemporary History*, vol. 46, n.º 1, pp. 10-32.
 HUTCHINS, Robert M. (1945): "Review Mission of the University", *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, vol. 239, pp. 217-220.
 JUDT, Tony (2005): *Postwar. A history of Europe since 1945*. Londres - Nueva York: Penguin Books.
 ORTEGA Y GASSET, José (1944): *Mission of the University*. Traducción de Howard Lee Nostrand. Princeton: Princeton University Press.

³³ Fabiola de SANTISTEBAN FERNÁNDEZ, "El desembarco de la Fundación Ford en España", *Ayer*, n.º 75 (2009), pp. 159-191.

- ORTEGA Y GASSET, José (2004-2010): *Obras completas*, 10 vols. Madrid: Fundación José Ortega y Gasset / Taurus.
- ORTEGA, Soledad (1979): "Ortega y Puerto Rico" (Charla en el acto académico de clausura del XV Curso del Seminario de Cultura Puertorriqueña en el Club de Prensa de Madrid), *El Nuevo Día*, 7 de julio, pp. 20-37.
- ORTEGA, Soledad (1983): "Ortega y América", *Quinto Centenario* (ejemplar dedicado a: "Ortega y América"), n.º 6, pp. 5-12.
- ORTOLL, Servando y RAMÍREZ, Annette (2006): "Julián Marías, Jaime Benítez y la Fundación Rockefeller", *Estudios*, vol. 4, n.º 76, pp. 7-44.
- PEPIN, Craig K. (2005): "Dilettantes and over-specialization", *History of Education Quarterly*, vol., 45, n.º 4, pp. 604-614.
- RODRÍGUEZ BERUFF, Jorge (2010): "Los Estudios Generales en la Universidad de Puerto Rico: notas sobre un cambio curricular", *Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, año 7, n.º 14, pp. 6-11.
- RODRÍGUEZ BERUFF, Jorge (2011): "Los Estudios Generales: un movimiento transatlántico", *Universalía*, n.º 33, pp. 44-47.
- RÜEGG, Walter H. (1955): "Humanism and *Studium Generale* in german higher education", *El Diario de Educación General*, vol. 8, n.º 3, pp. 137-165.
- RUIZ, Emilio F. (2016): "Dos orteguianos en la Universidad de Puerto Rico: Jaime Benítez y Julián Marías", *Revista de Estudios Ortegaianos*, n.º 32, pp. 105-139.
- SANTISTEBAN FERNÁNDEZ, Fabiola de (2009): "El desembarco de la Fundación Ford en España", *Ayer*, n.º 75, pp. 159-191.
- SCHWARZ, Egon (1957): "Ortega y Gasset and German Culture", *Monatshefte*, vol. 49, n.º 2, pp. 87-91.
- SCOTTON, Paolo (2020): "El Instituto de Humanidades entre realidad y utopía: un ejemplo del reformismo cultural orteguiano", *Revista de Estudios Ortegaianos*, n.º 40, pp. 199-212.
- SLOAN ALLEN, James (1983): *The Romance of Commerce and Industry*. Chicago: The University of Chicago Press.
- VERBONG ROLAND, Naomi: "Funding transatlantic exchange between the arts and politics", en *Ford Foundation* [online]. Dirección URL: <http://www.transatlanticperspectives.org/entry.php?rec=130>. [Consulta: 3, julio, 2021].
- ZAMORA BONILLA, Javier (2002): *Ortega y Gasset*. Barcelona: Plaza & Janés.
- ZAVALA, Iris M. (2019): "El proyecto universitario del Rector Jaime Benítez y el pensamiento de Ortega y Gasset", *Revista Cayey*, n.º 99, pp. 51-54.